


Acerca de la Pedagogía de la Memoria...¹

La(s) memorias(s) constituyen una selección e interpretación del pasado, por medio de la cual se organizan los relatos y reflexiones de esos acontecimientos que cobran fuertes significaciones en el presente. Desde esta perspectiva la construcción colectiva de memoria es un acto puramente político, ya que supone disputas por los sentidos de los hechos sociales. Pero además, con la particularidad de que la memoria se construye en torno a sucesos de la historia reciente, y eso implica una relación *recursiva* con el pasado, no lineal, y por tanto se distancia de la concepción tradicional de la historia, ya que para generarla no alcanza con el estudio de documentos, sino que es preciso retomar testimonios, y memorias individuales, subjetivas, que en un marco común den sentido y comprensión histórica y social de los hechos en cuestión. Esta relación de involucramiento y proximidad con el pasado y la temporalidad que supone la memoria colectiva da cuenta del carácter subjetivo, político e histórico de la misma; y se vincula fuertemente con que esos hechos sobre los cuales se pretende construir memoria constituyen “experiencias límite”: *“El límite refiere a la eliminación de toda huella de lo sucedido, como por ejemplo la desaparición de los cuerpos que dio lugar a la figura del desaparecido en nuestro país. Los totalitarismos buscan el borramiento de la existencia y el olvido, y de ahí el rol ético de hacer memoria”* (Clase N°1-EPM). Es así, que la memoria funciona, de alguna manera, como un elemento cohesionador, que contribuye al engarce de memorias singulares y a la constitución de subjetividades, en el marco de representaciones sociales comunes. Miradas sobre el pasado, cabe señalar, siempre “perspectivizadas”, es decir, siempre se lee e interpreta ese pasado desde posicionamientos epistemológicos, políticos e ideológicos particulares. Ninguna lectura es neutral, son territorios de confrontación atravesados por lo político en sentido amplio. Por ello es importante reconocer que no existe una memoria posible, universal e incuestionable, sino varias

¹ Ficha de cátedra elaborada por la profesora Edith Martínez. Realizada en base a bibliografía de la Especialización Docente de Nivel Superior en Educación y Derechos Humanos (2016). Educación y pedagogía de la memoria: **Clase 01: Nuestra Escuela hace memoria; Clase 05: La pedagogía de la memoria; Clase 06: ¿Cómo trabajar temas de memoria en las aulas?**. Especialización en Derechos Humanos. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.



formas y contenidos de estas memorias a modo de tejido, de urdimbre que implican entramados de sentido acerca del pasado y el presente.

En este marco la enseñanza de la historia reciente constituye un mandato político ineludible para aquellxs que forman futuros formadores. No sólo porque su inclusión en la currícula de la formación docente implica asumir el rol ético y político del trabajo pedagógico, sino porque además esta legislado en la Ley Nacional de Educación y en los NAP elaborados en el CFE. Este mandato, nos desafía a implicarnos en nuestra *memoria* personal sobre lo ocurrido, en el caso que nos convoca, durante la última dictadura cívico-militar.

¿Pero cómo enseñar lo inenseñable? Para ello es importante retomar algunos aspectos de la ***pedagogía de la memoria***. En primera instancia cabe señalar que es un campo en construcción, y que alude a la enseñanza de hechos recientes cercanos al horror, pero profundamente necesarios de ser abordados pedagógicamente porque aún nos encontramos en camino de construir justicia, y porque parte de la responsabilidad de que no se repitan, depende de esa construcción colectiva de memoria.

Para finalizar, es importante señalar los cuatro problemas que atraviesan a la pedagogía de la memoria como campo en construcción: por un lado el vínculo intergeneracional, la representación del pasado (desde la perspectiva de focalizar en abrir preguntas, más que certezas), retoma la dimensión local de la memoria (que es central, porque los hechos recientes suelen *recordarse* de forma fragmentada, y a partir de recuperar esa memoria personal se puede construir un relato más amplio); y por último el vínculo con el presente.